

# LIVING

CASA



## Vida de familia

La piedra y la madera *vintage* conviven con detalles que hablan de la apacible vida familiar de la pareja. Arriba, detalle de la habitación de los niños, protagonizada por un cisne de la artista Tamar Mogendorff.

Respecto a la inspiración de estos, la cosa siempre estuvo clara: «Nos inspiran los cocos y el sal del mar de Tulum; las orquídeas, la vainilla y el aloe vera de Coba; las maderas tropicales, la hierbabuena, el agave y los naranjos de Valladolid... Eso es lo que quisimos transmitir», continúa.

Y sin ninguna experiencia como perfumistas ni hoteleros triunfaron hasta el punto de que están a punto de abrir un quinto hotel en el país, en Izamal, y el primero fuera, en Bora Bora. Parte de la culpa de este éxito, seguro que la tuvo el exquisito gusto de la pareja, que ha construido un personal universo estético en el que lo colonial se reviste de bohemia y toques rústicos, y que se refleja tanto en las residencias Coqui Coqui como la suya propia. Lo artesanal, por otro lado, también juega un papel de vital importancia en todas ellas; así como ese espíritu, tan característico, a medio camino entre la tradición y la libertad que las inunda. ■

E. Asenjo